LA REVELACION.

REVISTA ESPIRITISTA.

Año II.	SALE DOS VECES AL MES.	Núm. 48.

ADVERTENCIA.

La administracion del periódico, deseando cumplir religiosamente los compromisos que tiene contraidos con sus suscritores, espera que estos harán las oportunas reclamaciones de los números que no hayan recibido dirigiéndose á su administrador D. Vicente Costa, calle de San Francisco, núm. 21.

Los trabajos literarios y de doctrina que deban merecer los honores de la publicacion, como así mismo los cambios de los periódicos de nuestra doctrina, podrán dirigirse á la redaccion del periódico, calle de Castaños, núm. 35.

ALICANTE, 30 DE DICIEMBRE DE 1873.

Á NUESTROS SUSCRITORES.

Animados por el noble deseo de propagar la doctrina espiritista, único consuelo que tiene el hombre acá en la tierra, emprendimos la árdua empresa, para nuestras débiles fuerzas, de publicar una modesta revista que hiciese conocer las aspiraciones de los nuevos espiritualistas, calumniados bárbaramente como todos los innovadores. Con la perseverancia que presta la fé, dimos comienzo á nuestra tarea, la que tuvimos que suspender por causas fortuitas, de todos conocidas, dando pábulo con esto á que nuestros adversarios creyeran, y aun nuestros propios amigos, que La Revelacion no apareceria mas.

Constantes, como el fiel creyente, reanudamos en cuanto pudimos la obra comenzada, y hoy llegamos á dar fin al segundo año de nuestra publicacion: en poco mas de dos meses hemos repartido á nuestros suscritores diez números, y esperamos que en corto espacio de tiempo estaremos al corriente. Nuestras palabras las abonan los hechos y los sacrificios que hemos tenido que hacer para cumplir nuestros compromisos.

Pero, si bien nosotros no cejamos en nuestra empresa, justo es que nuestros abonados nos ayuden, ya haciendo conocer nuestra Revista y aumentando con esto el número de suscritores, ya abonando cuanto antes el importe de su suscricion, con el fin de facilitarnos de este modo los recursos necesarios para sostenerla. Encarecemos esto, porque la fuerza de toda propaganda está en razon directa con los medios que se ponen en juego, y el único eficáz y de inmediatos resultados, es la prensa, que puede vulgarizar una verdad haciéndola conocer á todas las clases menesterosas por un insignificante estipendio.

Con el objeto de tener tiempo suficiente para preparar los trabajos de redaccion, hemos determinado publicar nuestra modesta revista mensualmente, con 24 páginas en 4.°

mayor prolongado. Desde el siguiente número dará comienzo esta reforma.

Los círculos y sociedades de esta provincia guardan gran silencio y no nos remiten copia de sus trabajos para que vean la luz pública si los consideramos dignos de tal distincion.

Esperamos, pues, que hagan por sacudir tal pereza, y entablen las relaciones que deben haber entre los que defienden y propagan una doctrina, para que asi se conozca el adelanto que se realiza cada año y los inconvenientes que se han tenido que resolver para marchar adelante por el camino del progreso.

A todos encarecemos la necesidad de proteger nuestra obra, ya en escritos, en comunicaciones, como haciendo circular nuestra Revista, asegurándola la vida para que pueda cumplir el fin propuesto.

Con el presente número concluye nuestra revista el año segundo de su publicacion.

Grandes han sido nuestros sacrificios, extraordinarios nuestros esfuerzos é inmensos los obstáculos que se han tenido que vencer para que la idea espiritista, que con asombrosa rapidéz se estiende y propaga por todo el ámbito de la tierra, encontrára tambien benévola acogida en nuestra provincia, que no podia, dada su proverbial sensatéz, su reconocida ilustracion y su acendrado amor al progreso, cerrar los ojos á la luz, y dejar pasar desapercibida la gran trasformacion que se está operando en el seno de la sociedad, y que se presenta potente, con la exuberancia de fuerza que le dá la verdad y la justicia de su causa, á cerrar el periodo de iniquidades que ha trabajado por tanto tiempo á la pobre humanidad.

El espiritismo viene á encender, en la conciencia humana, la casi estinguida luz del cristianismo, y como nuevo sol de colosales dimensiones, ha de disipar, con sus claros destellos, las sombras de la ignorancia; y penetrando en las profundidades del corazon, alcázar del sentimiento, despertar, á nueva vida, los gérmenes del bien que han de regenerar á las futuras generaciones. ¿Quién hay, pues, que pueda mostrarse indiferente y mirar con desden el llamamiento que hace la nueva idea? Acudid presurosos á beber, en sus puras y cristalinas fuentes, el nectar sacrosanto de la moral evangélica, á fortalecer los buenos sentimientos que brotan de vuestro corazon, como perfumadas flores, que el rocío de la fé y de la caridad embalsama, y á grabar en nuestro sér los sólidos fundamentos de una creencia santa y sublime.

Venid, pues, á darnos el apoyo moral y material que necesitamos, para llevar adelante nuestro plan; con vuestra cooperacion y con la eficaz ayuda de los buenos espiritus, cuya buena asistencia no nos ha faltado jamás, cuando del espiritismo se ha tratado, realizaremos nuestro pensamiento, que no es otro, que el de dar á conocer la verdad, única que puede hacer la felicidad de los hombres.

Procurad estender la suscricion á nuestro periódico, y todo lo demás correrá por cuenta de los que nos hemos dedicado, con fé y entusiasmo, á la propagacion de esta idea.

NUESTRO SISTEMA PLANETARIO.

X.

Uranö.

Vivia en Inglaterra á últimos del pasado siglo, un pobre músico, que dedicaba todos los ratos que su profesion le dejaba libre, al estudio de la astronomia. Falto de recursos para adquirir los instrumentos necesarios para sus estudios, se dedicó á construir él mismo sus anteojos; una vez logrado esto, trató de llevarlos á un límite de perfeccion desconocido hasta entónces. Tambien en esto fué feliz; su telescopio fué el aparato más poderoso que hasta allí se habia conocido

Este hombre, este pobre músico, se llamaba Williams Herschel.

Una noche, la del 13 de Marzo de 1781, hallábase Herschel explorando con su anteojo la constelacion *Géminis*, cuando vió una estrella que se le presentaba de un tamaño

considerable. No atinó por de pronto, que podia ser aquello que su aparato le presentaba de un volúmen tan extraordinario, y sorprendido, se dedicó á observarla durante algunas noches, notando luego que cambiaba de posicion respecto á las estrellas fijas; Herschel creyó entonces que se trataba de algun nuevo cometa, y puso su descubrimiento en conocimiento de la Sociedad Real de Lóndres, el dia 26 de Abril, por medio de una memoria que tituló *Account of a comet*.

El nombre del pobre músico, del modesto astrónomo oscuro hasta entónces, fué luego conocido del mundo sábio, que se afanó en estudiar el nuevo astro: tratóse de determinar su curva, y al cabo de algunos meses la observacion sometida á los cálculos geométricos, dió á conocer que el astro en cuestion no era un cometa, sino un planeta desconocido hasta entonces, que trazaba su órbita más allá de la de Saturno.

Los antiguos no conocian más que los siete planetas que hemos procurado describir en esta revista; Saturno era el último, el imperio solar no llegaba más allá.

Urano se halla á la considerable distancia de 732.752,400 leguas del Sol; su órbita así como la de los demás planetas, no es circular, sino elíptica, de modoque en el afelio, esa distancia se eleva á 763 millones de leguas, reduciéndose en el perihelio á 695 millones.

El movimiento de revolucion sideral de Urano se verifica en 84 años 89 dias, 9 horas; en cuanto al de rotacion sobre su eje, no ha podido determinarse aún, á causa de no ser visible, desde aquí ninguna particularidad de su disco, que pueda servirle de punto de partida para apreciarlo.

Su volúmen es casi ochenta y dos veces mayor que el de la Tierra; lo cual no es, ni con mucho, el de Júpiter y Saturno que hemos visto. El diámetro de Urano es 55.311.344 metros, su superficie tiene una extension de 96,107.604,860 miriámetros cuadrados.

Ese mundo tan alejado del poderoso manantial de luz y calor que llamamos Sol, tiene tambien condiciones propias para la existencia de la vida en su suelo, puesto que, como todos los planetas está rodeado de su correspondiente atmósfera. ¿Cómo se realiza allá la vida? ¿Cuál es el modo de ser de los habitantes de Urano? Se ignora; pero la lógica nos induce á creer que estará en perfecta armonía con las condiciones propias en que el planeta se encuentra. Es verdad que la luz y el calor solar llega allí con una intensidad 360 veces menor que en nuestro suelo, pero tambien lo es que la atmósfera que le rodea, tiene condiciones enteramente extrañas á las que envuelven los otros mundos. El análisis espectral ha demostrado no tan sólo la existencia de esa atmósfera, sino tambien la originalidad de ella, á ese nuevo cuanto precioso medio de investigacion se deben los más preciosos datos que se conocen sobre la constitucion de las atmósferas planetarias.

Permitasenos decir algo sobre él.

Cuando en una cámara oscura se hace pasar un rayo de sol á través de un prisma, ese haz luminoso en vez de seguir su direccion normal, sufre una desviacion, y se nota: que el rayo que ántes de atravesar el prisma tenia el color blanco y uniforme de la luz solar, al salir de él se descompone en varios colores, presentándose sobre la pantalla dispuesta al efecto para recibirla una imágen de figura oblongada, colorada con las tintas del arco-iris. Esta bella imágen se denomina *espectro solar*. Los colores fundamentales del espectro son siete, y están dispuestos por su grado de refrangibilidad del modo siguiente: violeta, indigo, azul, verde, amarillo, anaranjado y rojo. La disposicion de esos colores en el espectro, es constantemente la misma, cualquiera que sea la época, temperatura y hora en que se verifique el experimento. Los colores no se presentan continuos, examinada atentamente la imágen espectral, se notan unas rayas oscuras, cuya disposicion es así mismo invariable; sólo que, si en vez de descomponer la luz solar del modo indicado en el nivel ordinario de la tierra, se verifica en la cima de una montaña muy elevada, las rayas oscuras se presentan disminuidas en cuanto á su intensidad; siendo esto debido á que allí la capa atmosférica no es tan considerable como en las llanuras. Esas rayas son producidas por la modificacion ó absorcion que sufre el rayo luminoso por los elementos que constituyen la atmósfera que necesariamente ha de atravesar para llegar á nosotros.

Si en vez de analizar el rayo de luz recibido directamente del Sol, se analiza el que por reflexion nos envia la Luna y los planetas, tendremos un espectro semejante al solar áunque incomparablemente más pálido. En efecto, los planetas no son bajo este punto de vista más que espejos que reflejan la luz del Sol, puesto que ellos carecen de luz propia; pero, como tiene cada uno de ellos su atmósfera particular, y la luz que el Sol emite, ha de atravesar primeramente esa atmósfera para llegar á su suelo, y por segunda

vez al partir el reflejo de aquel para llegar al nuestro, y aún en nuestra propia atmósfera, resulta: que en el espectro de los planetas, se notan, no solamente las rayas que son propias al espectro solar directo, sino que algunas de ellas están mucho más marcadas y aún dilatadas hasta formar verdaderas fajas; resultado de la absorcion de ciertos rayos luminosos por los elementos gaseosos de aquellas atmósferas.

No se han detenido aquí las observaciones. Habiéndose llegado por este medio al conocimiento que las atmósferas de los otros planetas tienen mucha analogía con la nuestra, se han estudiado atentamente esas rayas de absorcion, se han hecho diferentes ensayos y comparaciones, llegando por último al resultado: que la principal modificacion que sufre la luz solar al ser reflejada por los planetas, es debida al *vapor de agua* que existe en aquellas atmósferas. La de Júpiter y la de Saturno, se distinguen algun tanto en su composicion de la de los otros planetas; pues si bien hay en ellas tambien vapor de agua, contienen además ciertos elementos que no existen en la tierra.

Si se descompone con el prisma la blanca luz de la Luna, el espectro presenta exactamente las mismas rayas oscuras que se notan en el espectro solar recibido directamente; sin que se observe aumento ni disminucion en el número de ellas, ni diferencia en la intensidad relativa. Este hecho viene á comprobar la falta de envoltura atmosférica en nuestro satélite.

El P. Sechi, director del Observatorio romano, que ha hecho detenidos estudios sobre el análisis espectral, ha reconocido que el espectro de Urano presenta notables diferencias comparado con el de los otros planetas; resultado debido sin duda á la especialidad de la atmósfera de aquel mundo, que tal vez por la gran distancia que del Sol le separa, tiene condiciones particulares y muy distintas de las demás.

Creemos inútil añadir aquí, que el análisis de la luz de las estrellas fijas, ha puesto en evidencia un espectro totalmente distinguido del solar; y esto se comprende muy bien, puesto que cada una de esas estrellas es un sol y tienen, por consiguiente, luz propia y diferente de la del nuestro.

Ocho satélites giran al rededor de Urano; el más próximo al planeta está á 51.520 leguas de él, y el más lejano á 630,000. Estos satélites presentan una singularidad, única en el sistema: su movimiento es retrógrado; esto es, siguen la direccion de Este á Oeste, cuando el de los satélites de los otros mundos y el de los mismos planetas, es al contrario, de Oeste á Este. Además, las órbitas de todos los planetas del sistema, así como las de sus satélites, están poco inclinadas sobre la elíptica; cuando las órbitas casi circulares que trazan los satélites de Urano, están tan inclinadas, que forman con la elíptica un ángulo de 78° 58' con lo que vienen á estar casi perpendiculares sobre el plano de la misma.

Si nuestros astrónomos han estado durante tantos siglos ignorando que más allá de Saturno habia otros mundos pertenecientes como la Tierra al sistema solar, en cambio los de Urano problablemente ignorarán siempre que á 700 millones de leguas de ellos, allá muy cerca de aquel Sol tan pequeño y tan pálido, pero que probablemente la geometría les habrá demostrado las dimensiones verdaderas, existe un pequeño planeta que sirve de morada á criaturas racionales. La Tierra debe ser invisible desde Urano; en primer lugar por su pequeñéz, y luego porque para ellos está siempre confundida con los resplandores solares.

LUIS DE LA VEGA.

EL EGOISMO Y EL ORGULLO.

Sus causas, sus efectos y medio de destruirlos. (1)

(*Obras póstumas*).

Está reconocido que la mayor parte de las miserias de la vida tienen su orígen en el egoismo de los hombres. Desde el momento en que cada uno piensa en sí antes de pensar en los otros, y que ante todo quiere su propia satisfaccion, procura naturalmente proporcionársela á toda costa, y sacrifica sin escrúpulo los intereses de otro, desde las mas pequeñas á las mas grandes cosas, asi en el órden moral como en el material. De aqui todos los antagonismos sociales, todas las luchas, todos los conflictos y todas las miserias, pues cada cual quiere despojar á su vecino.

(1) *Revista espiritista* de Paris, Julio 1869.

El egoismo tiene su origen en el orgullo. La exaltacion de la personalidad induce al hombre á considerarse como superior á los otros, y creyéndose con derechos superiores se resiente de todo lo que, segun él, es un ataque á sus derechos. La importancia que por orgullo da á su persona, le hace naturalmente egoista.

El egoismo y el orgullo tienen su origen en un sentimiento natural: el instinto de conservacion. Todos los instintos tienen su razon de ser y su utilidad, porque Dios no puede hacer nada inútil. Dios no ha creado el mal, sino que es el hombre quien lo produce por el abuso que hace de los dones de Dios, en virtud de su libre albedrio. Ese sentimiento, encerrado en sus justos límites, es, pues, bueno en sí mismo, y lo que le hace malo y pernicioso es la exajeracion. Lo mismo sucede con todas las pasiones que á menudo desvian al hombre de su objeto providencial. Dios no ha creado al hombre egoista y orgulloso; creólo sencillo é ignorante, y él es quien se ha hecho egoista y orgulloso, exagerando el instinto que Dios le ha dado para su propia conservacion.

Los hombres no pueden ser felices, si no viven en paz, es decir, si no están animados de un sentimiento de benevolencia, indulgencia y condescendencia recíprocas, en una palabra, miéntras procuren destruirse unos á otros. La caridad y la fraternidad resumen todas esas condiciones y todos los deberes sociales; pero suponen la abnegacion, y ésta es incompatible con el orgullo y el egoismo. Luego con estos vicios no es posible la verdadera fraternidad, ni por consiguiente, la igualdad y la libertad; porque el egoista y el orgulloso lo quieren todo para sí. Estos serán siempre los gusanos roedores de todas las instituciones progresivas, y en tanto que reinen, los sistemas sociales mas generosos y mas sabiamente combinados caerán á sus golpes. Bello es sin duda proclamar el reino de la fraternidad: pero ¿á qué hacerlo, existiendo una causa destructiva del mismo? Eso es edificar en terreno movedizo, y tanto valdria como decretar la salud en un país malsano. Si se quiere que, en este país, estén buenos los hombres, no basta enviarles médicos, pues morirán como los otros, sino que es preciso destruir las causas de insalubridad. Si quereis que los hombres vivan como hermanos en la tierra, no basta que les deis lecciones de moral, sino que es necesario destruir las causas de antagonismo, atacar el principio del mal: el orgullo y el egoismo. Hé ahí la llaga, y en ella debe concentrarse toda la atencion de los que sériamente quieren el bien de la humanidad. Mientras este obstáculo subsista, verán paralizados sus esfuerzos, no solo por una resistencia inerte, si que tambien por una fuerza activa que sin cesar trabajará por destruir su obra; porque toda idea grande, generosa y emancipadora arruina las pretensiones personales.

Se dirá que es imposible destruir el egoismo y el orgullo, porque son vicios inherentes á la especie humana. Si así fuese, preciso seria desesperar de todo progreso moral; y sin embargo, cuando se considera al hombre en las diversas edades, no puede desconocerse un progreso evidente, y si ha progresado, puede progresar aún. Por otra parte, ¿no se encuentra acaso algun hombre desprovisto de orgullo y egoismo? ¿No se vén, por el contrario, esas naturalezas generosas, en las que el sentimiento de amor al prójimo, de humildad, de desinterés y de abnegacion parece innato? Su número es menor que el de los egoistas, cierto, pues de lo contrario, no dictarian éstos la ley; pero hay mas de las que se créen, si parecen tan poco numerosas, es porque el orgullo se pone en evidencia, al paso que la virtud modesta permanece en la oscuridad. Si, pues el egoismo y el orgullo fuesen condiciones necesarias de la humanidad, como la de alimentarse para vivir, no habria escepciones. Lo esencial es por lo tanto, conseguir que la escepcion se eleve á regla; y para ello se trata ante todo de destruir las causas que producen y conservan el mal.

La principal de esas causas proviene evidentemente de la idea falsa que se forma el hombre de su naturaleza, de su pasado y de su porvenir. No sabiendo de donde viene, se cree ser mas de lo que es; no sabiendo á

donde va, concentra todo su pensamiento en la vida terrestre; quiérela tan agradable como sea posible; quiere todas las satisfacciones, todos los goces, y por esto se echa sin escrúpulo sobre su vecino, si éste le es obstáculo. Mas para que así suceda, le es preciso dominar: pues la igualdad daria á los otros derechos que quiere para él solo; la fraternidad le impondria sacrificios en detrimento de su bienestar; quiere la libertad para sí, y solo la concede á los otros en tanto que no produzcan menoscabo á sus prerogativas. Teniendo cada uno las mismas pretensiones, resultan conflictos perpétuos que hacen pagar muy caros los pocos goces que llegan á procurarse.

Identifíquese el hombre con la vida futura, y cambia completamente su modo de considerar las cosas, como el del viajero que solo ha de permanecer pocas horas en una mala posada, y que sabe que á su salida, tendrá una magnífica para el resto de sus dias.

La importancia de la vida presente, tan triste, tan corta, tan efímera, se borra ante el esplendor del porvenir que se ofrece á sus ojos. La consecuencia natural, lógica de esta certeza, es la de sacrificar un presente fugaz á un porvenir duradero, al paso que antes lo sacrificaba todo al presente. Viniendo á ser su objeto, poco le importa tener un poco mas ó menos en esta; los intereses mundanos son entonces lo necesario en vez de ser lo principal; trabaja al presente con la mira de asegurar su posicion en el porvenir, y sabe además con qué condiciones puede ser feliz.

Para los intereses mundanos los hombres pueden estorbarle; le es preciso separarlos, y por la fuerza de las cosas se hace egoista. Si dirige sus miradas á la altura, hácia una dicha que ningun hombre puede dificultarle, no tiene interés en anonadar á nadie, y el egoismo carece de objeto; pero siempre le queda el estimulante del orgullo.

La causa del orgullo está en la creencia que tiene el hombre de su superioridad individual, y tambien en esto se hace sentir la influencia de la concentracion del pensamiento en la vida terrestre. Para el hombre que no vé nada ante él, nada despues de él y nada que le sea superior, el sentimiento de la personalidad se sobrepone á todo, y el orgullo no tiene contrapeso.

La incredulidad no sólo no posee ningun medio de combatir el orgullo, sino que lo estimula y le dá razon de ser, negando la existencia de un poder superior á la humanidad. Sólo en sí mismo crée el incrédulo, y es natural que tenga orgullo. Mientras que en los golpes que recibe el incrédulo no vé mas que la casualidad, el que tiene fé vé en ellos la mano de Dios y se inclina. Creer en Dios y en la vida futura es, pues, la primera condicion para templar el orgullo; pero no basta esto, y junto al porvenir, debe verse el pasado para formarse una idea justa del presente.

Para que el orgulloso cese de creer en su superioridad, es preciso probarle que no es mas que los otros y que éstos son tanto como él: que la igualdad es un hecho y no simplemente una hermosa teoría filosófica, verdades que se desprenden de la preexistencia del alma y de la reencarnacion.

Sin la preexistencia del alma, el hombre es inducido á creer que Dios le ha dotado excepcionalmente, si es que crée en Dios, pues cuando así no sucede, dá gracias á la casualidad y á su propio mérito. Iniciándole la preexistencia en la vida anterior del alma, le enseña á distinguir la vida espiritual infinita de la vida corporal temporal; sabe de este modo que las almas salen iguales de las manos del Criador, que tienen un mismo punto de partida y un mismo objeto, que todas deben lograr en mas ó ménos tiempo segun sus esfuerzos; que él mismo no ha llegado á ser lo que es, sino despues de haber vegetado largo tiempo y penosamente como los otros en los grados inferiores, que entre los mas atrasados y los mas adelantados sólo existe una cuestion de tiempo; que las ventajas del nacimiento son puramente corporales é independientes del Espíritu, y que el simple proletario puede, en otra existencia, ocupar el trono, y el mas potentado renacer proletario. Si sólo considera la vida temporal, vé las desigualdades sociales del momento, que le

lastiman; pero si fija la mirada en el conjunto de la vida del Espíritu, en el pasado y en el porvenir, desde el punto de partida hasta el de arribo, esas desigualdades desaparecen, y reconoce que Dios no ha privilegiado á ninguno de sus hijos con perjuicio de los otros; que á cada uno ha dado igual parte y no ha allanado el camino mas á los unos que á los otros; que el que en la tierra está ménos adelantado que él, puede llegar ántes que él, si trabaja mas en su perfeccionamiento, y reconoce, en fin, que no llegando cada uno mas que por sus esfuerzos personales, el principio de *igualdad* es á la vez un principio de justicia y una ley natural, ante los cuales cae el orgullo del privilegio.

Probando la reencarnacion que los Espíritus pueden renacer en diferentes condiciones sociales, ya como espiacion, ya como prueba, enseña que en aquel á quien se trata con desden puede hallarse un hombre que ha sido nuestro superior ó nuestro igual en otra existencia, un amigo ó un pariente. Si el hombre lo supiese, le trataria con miramiento, pero entonces no tendria mérito alguno. Si, por el contrario, supiese que su actual amigo ha sido su enemigo, su servidor ó su *esclavo*, lo rechazaria. Dios no ha querido que sucediese asi, y por eso ha corrido un velo sobre el pasado, y de semejante manera el hombre es conducido á ver hermanos en todos é iguales suyos, de donde resulta una base natural para la *fraternidad*. Sabiendo que podrá ser tratado como trate á los otros, la *caridad* viene á ser un deber y una necesidad fundados en la misma naturaleza.

Jesús sentó el principio de la caridad, de la igualdad y de la fraternidad; hizo de ellos una condicion espresa para la salvacion; pero estaba reservado á la tercera manifestacion de la voluntad de Dios, al Espiritismo, por el conocimiento que dá de la vida espiritual, por los nuevos horizontes que descubre y las leyes que revela; estábale reservado el sancionar ese principio probando que no sólo es una doctrina moral, sino una ley natural, y que es conveniencia del hombre practicarla. Así lo hará cuándo, cesando de ver en el presente el principio y el fin, comprenda la solidaridad que existe entre el presente, el pasado y el porvenir. En el inmenso campo de lo infinito que el Espiritismo le hace entrever, se anula su importancia personal; comprende que solo no es; ni puede nada; que todos tenemos necesidad unos de otros y que no somos unos mas que otros, doble golpe asestado al orgullo y al egoismo.

Pero para esto le es menester la fé, sin la que permanecerá forzosamente en el atolladero del presente, no la fé ciega que huye de la luz, restringe las ideas, y mantiene, por lo tanto, el egoismo, sino la fé inteligente, razonada, que quiere la claridad y no las tinieblas, que rasga valerosamente el velo de los misterios y dilata el horizonte; esta fé, elemento primero de todo progreso, que le dá el Espiritismo, fé robusta, porque está fundada en la esperiencia y en los hechos, porque le dá pruebas palpables de la inmortalidad de su alma, le enseña de dónde viene, á dónde va y porque se halla en la tierra; porque fija, en fin, sus inciertas ideas sobre su pasado y su porvenir.

Una vez pisado este camino, no teniendo el orgullo y el egoismo las mismas causas de sobreescitacion, se estinguirán poco á poco por carecer de objeto y de alimento, y todas las relaciones sociales se modificarán bajo el imperio de la caridad y de la fraternidad bien comprendidas.

¿Puede esto acontecer en virtud de un cámbio brusco? No, es imposible; nada hay brusco en la naturaleza; jamás recobra súbitamente la salud el enfermo, pues entre la salud y la enfermedad, media siempre la convalecencia. No puede, pues, el hombre cambiar instantáneamente su punto de vista, y dirigir la mirada desde la tierra al cielo; el infinito le confunde y le deslumbra, y le es necesario tiempo para asimilarse las ideas nuevas. El Espiritismo es, sin contradicion, el mas poderoso elemento moralizador, porque zapa por su base al orgullo y al egoismo dando un punto de apoyo á la moral: en materia de conversion, ha hecho milagros; cierto que no son mas que curas individuales y con frecuencia parciales; pero lo que ha pro-

ducido en los individuos es prueba de lo que un dia producirá en las masas. No puede arrancar de una sola vez todas las malas yerbas; da la fé, ésta es la buena semilla, pero á la semilla le es necesario tiempo para germinar y dar buenos frutos. Hé aquí porque todos los espiritistas no son aún perfectos. Ha tomado al hombre en mitad de la vida, en el fuego de las pasiones, en la fuerza de las preocupaciones, y si en tales circunstancias, ha operado prodigios ¿qué será cuando le tome al nacer, vírgen de todas las impresiones mal sanas, cuando mame la caridad con la leche y sea columpiado por la fraternidad; cuando toda una generacion, en fin, sea educada y alimentada en esas ideas que desplegándose la razon fortificará en vez de desunir? Bajo el imperio de semejantes ideas que habrán llegado á ser la fé de todos, el progreso no hallará obstáculos en el orgullo y el egoismo, las instituciones se reformarán por sí mismas y la humanidad avanzará rápidamente hácia los destinos que le están prometidos en la tierra miéntras espera los del cielo.

ALLAN KARDEC.

DICTADOS DE ULTRA TUMBA.

SOCIEDAD ALICANTINA

DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Médium J. Perez.

P. ¿Si el mundo de ultra-tumba es el mundo de la verdad, cómo se comprenden los errores de tantos espíritus?

R. El mundo de los espíritus es el mundo de la verdad, pero esa verdad real y evidente no está al alcance de todos. En vuestro mundo ciertas cosas son una verdad, pero una verdad confusa para aquel que por ignorancia nada puede comprender. En todas partes existe una verdad relativa á la grandeza de la creacion, pero esa verdad relativa solo la alcanzan los instruidos. Aquí solo tenemos la evidencia de lo que puede abarcar la imaginacion.

P. ¿Existen preocupaciones ahí? ¿Se puede con mas facilidad llegar al conocimiento de Dios?

R. Existen preocupaciones, pero muy difíciles de desarraigar. Un espíritu encarnado puede, con el progreso, llegar á la idea de Dios lo mismo que un espíritu errante, porque si en todas partes existe la verdad, en todas partes pueden los espíritus estudiarla y acercarse á la gran causa. Estos espíritus creen que, aun despues de su estado fluídico, tienen que morirse y anonadarse; por eso encontrareis en este mundo, como en el vuestro, algunos ateos.

P. ¿Luego el espíritu no tiene conciencia de lo que es?

R. Como la teneis vosotros. No comprendeis lo que es habituarse á una existencia. Para algunos espíritus su vida es como la vuestra, rodeada de la envoltura corporal. Estos espíritus, aun despues de su muerte, no conocen que han muerto, porque para conocerlo tendrian que sufrir un gran trastorno en sus ideas. ¡Cuántos hay de estos que esperan la muerte para ver á Dios! y ¿sabeis á qué Dios? á Jesucristo. ¡Y cuántos hay acosados de crueles remordimientos, esperando en otra existencia el infierno, con todos sus horrores y sus verdaderas llamas! ¡Cuántos, tambien, esperando y deseando la muerte para acabar de padecer! No es una razon de ser la ignorancia, pero si es, al espíritu toca desprenderse de ella por medio de estudios que le dén á conocer la naturaleza y la razon de cada cosa.

Un espíritu puede estar mucho tiempo en un estado de imbecilidad ó de ignorancia; estado anormal que puede ser de muchísimo tiempo ó de poco; y para salir de él lo consiguen unos con grandes esfuerzos y otros solo con quererlo conseguir.

P. ¿Los espíritus conservan los errores que tenian en su vida corporal?

R. Figuraos á un espíritu que no alterna con la sociedad instruida, que no discurre y que los que le acompañan se encuentran en igual caso ¿qué quieres que ese espíritu piense? ¿cómo no conservar las mismas creencias que sustentaba en su vida material? Dais mucha importancia á la muerte y la muerte no es más que un accidente en los eternos dias de nuestra existencia. El que muere ignorante ahí, ignorante sigue y la muerte no le dá lucidez para comprender el gran arcano.

P. El espíritu, por ser espíritu tiene de Dios una nocion mas clara que nosotros?

R. Escuchad; una cosa análoga os pasa á vosotros; no comprendeis como en un astro se pueda vivir, y sin embargo se vive; hay muchos espíritus que creen firmemente que no han vivido mas que la vida espiritual, no obstante que os ven y comunican con vosotros. De esa manera, como el espíritu se desprende de la materia como vosotros veis salir el hueso de una fruta, ellos creen que por estar vosotros encarnados ya tanto tiempo y no acordaros de nada, Dios os ha criado para estar eternamente en la condicion de encarnados en vuestros cuerpos, y ellos para vivir errantes; habiendo espíritus que están y viven muchos años en esa creencia.

P. Pero la ignorancia no es el estado normal del espíritu.

R. La ignorancia tiene sus límites; y mientras no llegue el dia en que el espíritu salga de ese estado ¿dejará de estar en su estado normal? ¿Qué puede saber un ignorante de lo que acontece despues de su muerte?

Amigos mios; zazonad vuestras ideas; discurris así porque no sois ignorantes. No desdeñeis sin embargo este parecer mio.

Hay en la vida dos puntos que se repelen violentamente. Ni la ignorancia comprende la sabiduria, ni la sabiduria, con su magnífica palabra, puede penetrar en ese recinto de tinieblas: á la primera la ciega la luz, á la segunda la oscuridad.

Os saluda.

J. G.

VARIEDADES.

A N.

—

Hija de mi pátria bella;
dulce vírgen de las horas
solitarias;
á ti mando mi querella,
en las alas voladoras
de mis trovas funerarias.

—

Abre el corazon hermoso;
abre el cáliz aromado
de tu seno,
y dá asilo generoso
al acento fatigado
que te dice cuanto peno.

—

Yo soy el génio del lloro;
espiritu de tristeza
me apellido;
el suspiro es mi tesoro,
el sollozo es mi riqueza....
jamás otra he poseido.

—

El sepulcro está cerrado;
llamo á su puerta y responde
con enojo:
«no te conozco;» y cansado
marcho sin saber adonde
lleva mi planta el antojo.

—

Dulce estrella de mi vida,
dáme luz, sé mi ventura,
sé mi norte;
á tus pies está rendida
mí voluntad; tu hermosura
mí desaliento conforte.

—

Ya van los mundos serenos
por los cielos estendidos
navegando;
ya van los ángeles buenos
á los séres afligidos
de la tierra consolando.

—

Ya van Marietta y Estrella
pulsando el arpa sagrada
de ultra-tumba,
al resplandor de la huella
de algun alma libertada
del imperio de la tumba.

—

Ya los céfiros distantes
hiende el ángel del sosiego
suspirando;
los Sócrates y Cervantes
como columnas de fuego
se deslizan fulgurando.

—

Ya los lápices veloces
caractéres infinitos
van haciendo,

y se escuchan dulces voces
y se ven rostros benditos
deslumbrantes sonriendo.

—

Y entre vivos resplandores
y sublimes armonias
celestiales,
los espíritus mejores
hallan santas alegrias
combatiendo nuestros males.

—

Hora sagrada en que el mundo
de los séres invisibles
descendiendo,
en nuestro suelo infecundo
un diluvio irresistible
de enseñanzas va vertiendo.

—

Hora solemne en que dos
universos celebrando
su himeneo,
hacen que presida Dios
el misterio venerando
del abrazo giganteo.

—

Flotando en la sombra oscura
de la noche silenciosa,
resplandece
el cáliz de la amargura
de mi prueba pavorosa.....
Mi espíritu desfallece!

—

Llamo con afan al cielo;
llamo con afan al ángel
que es mi guia,
y al acento de mi anhelo
solo responde el arcángel
de mi tristeza sombría.

—

Hija de mi pátria bella,
dulce vírgen de las horas
solitarias;
sé la magnífica estrella
que disipe mis traidoras
negras sombras funerarias.

—

Y cuando llegue el momento
de elevarse la centella
que en mi ardió,
diré al Rey del firmamento:
«Señor, protege á mi bella,
Señor, alumbra á la estrella
que mi existencia alumbró!»

SALVADOR SELLÉS.

Indice de las materias que contiene el año 1873.

—

Enero 15.

Enero 31.

Febrero 15.

Febrero 28.

Marzo 15.

Octubre 15.

Octubre 31.

Noviembre 15.

Noviembre 30.

Diciembre 15.

Diciembre 31.

A LOS SUSCRITORES MOROSOS.

Toda idea nueva como la que sostenemos, necesita ante todo para su propagacion, una mina de oro con que sostener el medio de hacerlo; siendo necesario, de todo punto necesario, que todos cuantos desinteresadamente se hallan interesados en que se arraigue en la conciencia del pueblo la verdad de nuestra doctrina regeneradora y moral, contribuyan con un grano de arena, y de este modo, llegará el dia en que el edificio se habrá construido victoriosamente.

Por lo que rogamos encarecidamente á aquellos de nuestros suscritores que se hallan en descubierto con esta Administracion, se dignen remitir lo que á la misma adeudan á la mayor brevedad posible.

Si así lo hicieren, como lo esperamos, les quedaremos agradecidos y en caso de no efectuarlo, dejaremos, aunque con dolor, de remitirles La Revelacion hasta tanto que avisen ó manden su importe.

ALICANTE.—1873.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

Vicente Costa y compañia,

San Francisco, 21.